

Capítulo 9

A paso de hormiga: memoria metodológica del estudio de la práctica de alimentación agroecológica

DOI: 10.25100/peu.858.cap9

 **Paula Andrea Tamayo Montoya**

Universidad del Valle
paula.tamayo@correounivalle.edu.co

 **Nelson Molina Valencia**

Universidad del Valle
nelson.molina@correounivalle.edu.co

Resumen

Esta memoria metodológica describe el trayecto que se recorrió para la configuración de la tesis doctoral titulada: “Heterogeneidad y líneas de devenir. Un análisis simétrico de acciones colectivas mediante la que se sostiene la práctica de alimentación agroecológica”. En primera instancia, se narran las decisiones teóricas mediante las que se optó por la propuesta del giro simétrico (Rodríguez-Giralt, 2012) y por el desarrollo del principio analítico de la heterogeneidad. En segunda instancia se hace énfasis en el proceso de producción, sistematización y análisis de datos. En un tercer momento se presentan ejemplos de las narraciones descriptivas y analíticas producto del ejercicio empírico desarrollado en el marco de la tesis. Con esta memoria metodológica se muestra que la producción de una tesis doctoral es, metafóricamente, un camino que se construye paso a paso y no necesariamente está limitada por un diseño de investigación prefijado. Proponer la ampliación de repertorios analíticos para el estudio de las acciones colectivas y a la vez cuidar la coherencia entre ontología, epistemología y metodología, exige de ejercicios creativos que se manifiestan en propuestas teóricas y metodológicas novedosas. El análisis por líneas de devenir hace posible el uso de un mismo repertorio teórico para el análisis de las heterogeneidades materiales, espaciales, temporales y simbólicas; que se ensamblan mediante la construcción de relaciones entre actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales. Estos actores se relacionan para realizar acciones colectivas mediante las que hacen posible el sostenimiento de prácticas de alimentación agroecológica.

Palabras clave: Acción Colectiva, Heterogeneidad, Líneas de Devenir, Etnografía Multilocal, Agroecología.

Introducción

La reflexión sobre el método muchas veces no precede, sino que viene luego de la práctica.

AGAMBEN (2010).

Esta memoria metodológica se presenta con la intención de describir el trayecto recorrido durante la práctica de elaboración de la tesis doctoral titulada *"Heterogeneidad y líneas de devenir. Un análisis simétrico de acciones colectivas mediante la que se sostiene la práctica de alimentación agroecológica"*, cuyo propósito inicial fue comprender cómo las relaciones que hacen posible que múltiples actores practiquen la alimentación agroecológica se sostienen a lo largo del tiempo a pesar de su fluidez y precariedad. Este trayecto no puede presentarse como un camino exento de contratiempos y definido sistemática y coherentemente. Fue un camino hecho al andar, plagado de imprevistos, obstáculos, desvíos, señales de ruta, guías dedicados, compañeros de viaje y momentos de soledad.

La construcción de una tesis doctoral no solo pone en relación múltiples razonamientos que se articulan para producir resultados potentes, que aporten a la construcción de la ciencia y al desarrollo de una nación como la colombiana; también se investiga a sí misma, se pregunta, se autocorrigue "Es una especie de taller de lo posible, donde se elabora lo que va a ser el material de la ciencia" (Jacob, 1889; citado por Duarte, 2011, p. 47). Cuando se escriben los resultados de las prácticas de producción de conocimiento, se suelen presentar los datos de una forma ordenada para darles suficiente fuerza académica; sin embargo, de este modo se oculta la incertidumbre y emoción que también está vinculada al trayecto de investigación con lo que se pierde la posibilidad de divulgar aspectos enriquecedores de una dinámica llena de obstáculos, pero también de logros.

En esta memoria metodológica se inscribe la dinámica investigativa que se llevó a cabo durante cuatro años de formación doctoral. Se busca que los lectores comprendan a través de esta narración la forma como se originó el problema de investigación y los intereses iniciales que movilizaron la producción de datos; el modo como estos intereses

se transformaron a medida que crecían los recursos teóricos y técnicos que fundamentaban su planteamiento y los caminos elegidos para dar sentido a la información que se generaba durante esta "práctica de viaje". También da cuenta de los extravíos y desvíos que permitieron adentrarse en lugares teóricos y metodológicos desconocidos o poco explorados y compartir la emoción que se produjo por efecto de la creación de un lugar novedoso para el desarrollo de nuevos repertorios en el campo de la psicología social.

Esta memoria metodológica es un instrumento al servicio de la práctica investigativa, a través de ella se recuerdan las acciones realizadas, se da sentido a lo aprendido y se divulgan las propuestas elaboradas durante el proceso de formación doctoral. Es una especie de mapa (Buitrago *et al.*, 2013) que relata lo que sobresale del trayecto compartido entre los actores que participan de la dinámica de producción de conocimiento. La construcción de esta tesis doctoral comenzó como un interés humano. Se fortaleció a medida que se crearon relaciones con otros actores humanos, naturales, sociales, tecnológicos y se participó con ellos en acciones colectivas. Se desarrolló al ampliarse los repertorios teórico-metodológicos en el campo de la psicología social y al cruzarse fronteras disciplinares. Y finalmente se manifestó a través del proceso productivo de configurar una narración mediante la que buscó generar nuevo conocimiento para el abordaje de la acción colectiva y de la práctica de alimentación agroecológica.

Caminando entre libros y papers. El trayecto epistémico

Zenón partió de Atenas para ir a embarcar hacia Elea. Hay que decidir, se dijo. Primero, delimitar bien los cortes y saber dónde pongo el pie, mi elección se hace en lo innumerable, la mitad, el cuarto, el diezmilésimo; luego, zanjar bien mi ángulo de inclinación, izquierda o derecha, y su abertura. Aun antes de partir, incluso antes de elegir, de golpe, el espacio se llenaba ante él de trampillas virtuales o posibles agujeros, de zapas o pozos, de ombligos, de singularidades, soberbio, lujuriente. No, ya no era un camino

de método, era más bien un éxodo, tenía la sensación, un tanto extática, de extraer su destino del cubilete del ilusionista. Según su arbitraria elección, podía decir aproximadamente en qué región estaría en peligro de pasar el resto de su vida. Zenón escoge. No, no escoge. ¿Escogerá?

SERRES (1995).

Esta tesis doctoral es producto de la acción colectiva entre actores que practican la alimentación agroecológica y actores que en ámbitos académicos buscan generar conocimientos sobre esta práctica. La investigadora, recorre constantemente los trayectos que la llevan de un ámbito a otro.

Los trayectos que son recorridos durante el proceso de investigación no solo abarcaron lugares situados en espacios geográficos específicos, donde se practica la alimentación agroecológica. Se extendieron a lugares teóricos, delimitados por los repertorios disponibles para producir sentido en torno a esta práctica alimentaria. A través del rastreo de los títulos con los que se presentaron los avances de este estudio, es posible hacer una reconstrucción del camino que se recorrió para resaltar que la investigación, no se limitó al trabajo de campo; sino que abarcó el trabajo analítico, con las múltiples tareas de navegación en datos teóricos que este implicó. Después de todo, producir datos no es solo una tarea empírica.

Las primeras inquietudes que se plantearon en este estudio partían de una concepción de la acción colectiva, como un ejercicio de resistencia política posible por la participación en movimientos sociales. Y por la idea de que estos movimientos eran conformados por actores que, mediante ejercicios reflexivos creaban referentes identitarios comunes que les permitían posicionarse políticamente. Fue necesario entonces tomar la decisión sobre el movimiento social que se estudiaría. Las teorías sobre nuevos movimientos sociales prestaban especial interés a los movimientos juveniles, feministas, designaciones colectivas como lesbianas, gays, bisexuales, personas transgénero e intersexuales (LGTBI) y ambientalistas. Tras estudiar los movimientos juveniles durante varios años, como parte de los procesos de formación en pregrado y maestría, era pertinente cambiar de enfoque para iniciar un nuevo proceso de investigación con una actitud

de extrañamiento y curiosidad que facilitara salir de lugares comunes. Este salir de lugares comunes, fue también un efecto de la migración entre ciudades que fue necesaria para dar inicio al proceso de formación doctoral.

Al tomar el movimiento ambiental como punto de partida, se produjo una conexión con nuevos repertorios teóricos. *El contrato natural* de Serres (2004) y *La esperanza de pandora*, de Bruno Latour (2001) fueron hitos, que inauguraron el trayecto que llevó hacia nuevos lugares. Al tiempo que el contacto con discursos del doctorado interinstitucional en ciencias ambientales, contribuía a identificar la diversidad de acciones de los movimientos ambientales y con ello a la elección como foco del estudio de aquellas acciones orientadas al logro de la seguridad alimentaria.

Una vez perfiladas las rutas empíricas y teóricas que pretendía seguir para la producción de tesis, se emprendió la tarea de formulación del proyecto. Comenzaron a presentarse obstáculos que sortear. Así como el viaje de Zenón entre Atenas y Elea (Serres, 1991) este trayecto no estuvo exento de obstáculos, de rodeos en los que se perdió el camino, de desvíos en el intento de retomar el rumbo, de golpes de suerte, guías dedicados, cansancios, estaciones y pasos incesantes. Por un momento parecía que se quisiera andar por dos caminos al mismo tiempo y en el proceso hacer una doble ruptura que amenazaba la vida de la viajante.

En primer lugar, se propuso un estudio que exigía un abordaje transdisciplinar¹, que acercara la psicología social a las ciencias ambientales y los discursos sobre sostenibilidad. En segundo lugar, se propuso una perspectiva teórica cercana a la Teoría del Actor Red (ANT)² que permitió un fundamento teórico y metodológico para evidenciar la agencia de actores humanos y no humanos en la práctica de alimentación agroecológica. Ambas coordinadas

¹ "La transdisciplinariedad concierne, como el prefijo 'trans' lo indica, lo que *está* a la vez *entre* las disciplinas, *a través* de las diferentes disciplinas y *más allá* de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente en el que uno de los imperativos es la unidad del conocimiento" (Nicolescu, 1994).

² En inglés la sigla de Teoría del Actor Red es ANT, se conserva la sigla en inglés por recomendación de Bruno Latour, quien en su texto *La esperanza de Pandora* señala que esta sigla literalmente traduce "hormiga" y el trabajo metodológico de esta teoría se inspira precisamente en el caminar de la hormiga.



Figura 9.1. Recorrido por los títulos de avance de tesis.

Fuente: elaboración propia.

eran novedosas, por ello producir las conexiones entre ambas fue una tarea que al principio estaba abocada al fracaso. En psicología, el interés por temas ambientales es tradicionalmente abordado en el campo de la psicología ambiental. Sin embargo, las propuestas teórico metodológicas ligadas a la ANT, son poco exploradas en este campo. La ANT es una propuesta teórica que comienza a formarse en la sociología del conocimiento y ha sido estudiada por los psicólogos sociales construccionistas, quienes han visto su potencial para la ampliación de los repertorios teóricos de este campo de conocimiento; sin embargo, aún es poco conocida en los programas de formación en psicología.

Aunado a esto, se marcó como punto de partida un interés por la alimentación. En psicología, la alimentación ha estado asociada a los estudios sobre trastornos de alimentación, sobre representaciones sociales de la comida o sobre prácticas identitarias asociadas al consumo. La alimentación como una práctica cotidiana era cercana al interés

que movilizaba este estudio. Barthes (1961)³ inauguraba el camino para pensar la alimentación desde una perspectiva psicosocial y su abordaje como práctica cotidiana facilitaba el uso de repertorios empleados en psicología comunitaria. Esto parecía una buena alternativa a los problemas que se generaban con el desplazamiento paradigmático que significaba el uso de la ANT. Sin embargo, posicionar el estudio en estas coordenadas teóricas implicaba forzar los datos para hacerlos encajar en modelos teóricos reconocidos en el ámbito académico colombiano. Las dinámicas observadas entre los actores, durante las exploraciones realizadas para plantear el estudio, no eran acordes con la visión comunitaria clásica, vinculada al estudio de la territorialidad y con un énfasis en la construcción

³ "Al comprar un alimento, al consumirlo y al darlo a consumir, el hombre moderno no manipula un simple objeto de una manera puramente transitiva; este alimento resume y transmite una situación, constituye una información, es significativo" (Barthes, 1961).

de una identidad común entre quienes realizaban las prácticas sociales.

Por otro lado, los actores del movimiento ambiental estaban en medio de una controversia entre los modelos de desarrollo mediante los que se pretende alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible "Hambre 0"⁴. El primero de estos modelos se basa en la búsqueda de una *seguridad alimentaria* y el segundo en la *soberanía alimentaria*. En su práctica, los actores se presentaban como productores y consumidores de alimentos orgánicos. Para comprender esta controversia y abordarla analíticamente fue necesario estudiar su desarrollo tanto en la teoría como en la práctica cotidiana de alimentación. Por un momento, se tomó la decisión de centrarse en el estudio de los movimientos sociales por la soberanía alimentaria. Pero el colectivo de actores oscilaba entre los dos modelos y tomar una decisión en esta vía significaba un énfasis en la controversia y no en la relacionalidad. Se consideró que esta controversia movilizaba las relaciones y que la divergencia entre los dos modelos planteados para el alcance del ODS *Hambre 0*, no implica necesariamente posiciones polares. Hay posicionamientos intermedios que se yuxtaponen en la práctica y obedecen a intereses de los actores por generar vínculos con otros actores e instituciones que se fundamentan en uno u otro modelo. El énfasis en la relacionalidad parte del reconocimiento de la controversia, pero puede ir más allá de ella. Se optó entonces por acudir a los repertorios empleados por el mismo colectivo de actores para nombrar su práctica. El mercado de Asoproorgánicos, hace parte de la Red de Mercados Agroecológicos del Valle del Cauca. Por ello, la noción de Red Agroecológica fue integrada al estudio.

Las teorías sobre redes (Aguirre, 2011; Lozares, 1996, 2005) brindaban repertorios metodológicos para cartografiar las relaciones entre los actores que eran identificados durante el trabajo de campo. Estas teorías cercanas a los enfoques estructurales

y/o al modelo sistémico, eran puestas en cuestión por los teóricos de la psicología social constructivista, quienes señalaban su énfasis en la reproducción de lo social a partir de un presupuesto basado en la geometría fractal, o en su autocontención vinculada a las teorías de campo. Sin embargo, valía la pena seguir explorando los nuevos desarrollos en teoría de redes, pues su énfasis en la relacionalidad podía ser aprovechado para el análisis del movimiento ambiental.

A través de la base de datos *Scopus*, se rastrearon los estudios de Goodman (2012). Este teórico había empleado la ANT para el estudio de redes alternativas de alimentos. A partir de este referente fue posible sostener la propuesta de realizar un estudio sobre redes agroecológicas y prácticas alimentarias, empleando algunos aportes teóricos de la ANT. Ahora el reto consistía en encontrar aportes frente al estudio de acciones colectivas que fueran coherentes con estas coordenadas teóricas.

A través de los referentes empleados en la tesis de Aceros (2013), que fue leída en el marco de uno de los seminarios metodológicos del doctorado en psicología, se encontró la propuesta de un giro simétrico para el análisis de la acción colectiva desarrollada por Rodríguez-Giralt (2009). Esta propuesta se basó en la argumentación sobre la necesidad de ampliar los repertorios para comprender la acción colectiva a partir de las propuestas de la ANT, la sociología simétrica (Doménech y Tirado, 1998) y la semiótica de tradición francesa con desarrollos conceptuales de Michel Serres. Aunado a esto contribuía a la construcción de argumentos para enfocar el estudio en la comprensión de las acciones colectivas como el efecto de la agencia de múltiples actores en conexión. Para comprender esta propuesta con profundidad, se realizó un nuevo viaje. Esta vez con el objetivo de conocer a Rodríguez-Giralt y participar en su grupo de investigación *Carenet* en la Univesitat Oberta de Catalunya.

El análisis de la acción colectiva con perspectiva simétrica está fundamentado en los principios de simetría, heterogeneidad y traducción. A partir de los diálogos con los investigadores de *Carenet*; de la puesta en contacto con las tesis de Mendiola (2003) y Tirado (2011), y después de tomar posición en pro del análisis simétrico de la acción colectiva; se consideró que, al dar relevancia al principio de

⁴ En el año 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas adopta formalmente el objetivo *Hambre Cero* entre los *Objetivos de Desarrollo Sostenible* que marcarán la agenda de desarrollo mundial hasta el año 2030. Se busca de este modo *poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible* (Naciones Unidas, 2015).

heterogeneidad, se produciría un enfoque que permitiría potenciar la construcción de conocimiento a partir de los datos de campo y responder al interés de la investigación de una manera satisfactoria. El principio de heterogeneidad en su dimensión material permitió resaltar el modo como actores humanos y no humanos (tecnológicos y naturales) agencian la alimentación agroecológica. La dimensión espacial de la heterogeneidad posibilitó comprender cómo los actores realizan su práctica en diferentes localidades y esto tiene un efecto sobre los sentidos que construyen en torno a su acción. La dimensión temporal de la heterogeneidad hizo posible evidenciar que la asociación entre actores es afectada por diversos ritmos y formas de concebir el tiempo y la dimensión simbólica permitió poner en un plano simétrico los saberes tradicionales, científicos y tecnológicos que circulan por la red de actores que realizan esta práctica alimentaria. Pensar la heterogeneidad, supuso apartarse de las metáforas que remiten a lo representacional para enfocarse en el modo como múltiples actores co-construyen sus prácticas mediante la ejecución de acciones colectivas.

La investigación como viaje

"Errantes sin raíces fijas, nos hemos convertido todos en paseantes con alma arlequinada, asociando y mezclando los espíritus de los lugares por los que pasamos, bien o mal"

SERRES (1995).

En paralelo al trayecto epistémico, se estaba recorriendo un trayecto metodológico que posibilitó producir datos empíricos sobre la acción colectiva realizada por actores heterogéneos para sostener prácticas de alimentación agroecológica. Al plantear la etnografía multilocal como método, fue posible resolver pragmáticamente algunas dificultades asociadas con los límites temporales que se imponen a la tarea de construcción de conocimientos en las universidades y con la ejecución de actividades de formación y docencia que hacen parte de los programas doctorales, especialmente cuando se realizan labores institucionales como contraprestación por becas otorgadas. Este método responde a una

tendencia cada vez acogida entre los investigadores contemporáneos, quienes diseñan estrategias que les permiten realizar sus trabajos de campo y responder a las tareas de enseñanza e investigación que les son asignadas a partir de la institucionalización de las ciencias sociales y su búsqueda de posicionamiento *académico* (Falzon, 2009).

No hubo un plan prefijado sobre los locales que se visitarían. Se optó por emplear el *método* *randonnée*⁵ propuesto por Serres (1991) para vincular la acción de ir de un lugar a otro con el azar y la suerte. "Su método, y por esta palabra hay que entender su recorrido, su ruta, su camino, el dibujo de su trayecto... nunca sigue ni la línea recta ni ninguna curva prevista de acuerdo con una ley previa" (Serres, 1995, p. 98). Se permitió que los actores propusieran los trayectos a recorrer y de este modo desplegaran su agencia en el proceso de investigación. Sin mapa, ni plan prefijado el riesgo de perderse en un territorio desconocido, siempre estuvo latente. Sin embargo, se siguió las conexiones entre actores sin *dar saltos*; es decir, sin salir de la red de relaciones y así se minimizó este riesgo. Por tanto, se decidió pragmáticamente circular por la red de actores tomando el Mercado Agroecológico Campesino (MAC) de Asoproorgánicos, en la ciudad de Cali, como principal sitio de observación y atender a las invitaciones de los actores para acudir a otros sitios, separados geográficamente, pero conectados con el Mercado. Esta forma de hacer etnografía tomó trayectorias inesperadas, pues se siguió el curso de acción propuesto por el colectivo. De este modo, se abrieron múltiples entradas para circular entre la red de actores.

La propia multiplicidad del trayecto posibilita una multiplicidad de vías de entrada para el investigador que si bien no es preciso recorrer en su totalidad, sí exigen determinar la propia vía de entrada que el investigador elige: el análisis puede empezar en cualquier momento y en cualquier espacio puesto que la naturaleza intrincada de la red nos llevará a los diferentes momentos y espacios que en ella se superponen; si se respeta el principio de asociación libre

⁵ "... llamaba a su método *randonnée* dado que un viejo término de caza, *random*, había generado dos parientes cercanos y sin embargo divergentes: el francés *randonnée*, excursión a pie, y el inglés *random*, el azar, la suerte..." (Serres, 1995).

el entramado relacional sobre y desde el que se (re)produce cada actor irá apareciendo de un modo ineludible. El estudio puede ahondar en mayor medida en uno o en otro actor, pero ello no debe ser óbice para levantar barreras que nos impidan seguir a los actores en sus desplazamientos. (Mendiola, 2003, p. 326)

La etnografía multilocal hace posible la construcción de conocimiento como una práctica de viaje (Clifford, 1999). Es un modo de respuesta a la incitación de buscar un “enraizamiento paradójico en lo global, no en una tierra, sino en Tierra, no en el grupo, sino en todas partes” (Serres, 2004, p. 157). El viaje, es la suma de todas aquellas cosas que se sienten y se advierte mientras se recorre la ruta que lleva de un lugar a otro (Fernández-Christlieb, 2005). Recorrer a través de ríos y montañas los lugares donde se realizan las acciones que hacen posible la alimentación agroecológica; sorprenderse con las diversas formas de vida que cooperan en la producción de alimentos; apreciar actores que por su pequeño tamaño o por la inestabilidad de sus vínculos con otros actores, pasan desapercibidos en la red; aprender de las prácticas agrícolas tradicionales y sentir el olor de la tierra fértil; son acciones que tienen efecto benéfico en la investigadora. También el estado de ánimo de la investigadora facilita la producción de datos (Falzon, 2009).

Sistematización de datos

Los datos generados durante el trabajo de campo, procedían en su mayoría de la observación de las acciones del colectivo de actores. Estas acciones permitieron analizar los modos de relación y sus efectos sobre la práctica de alimentación agroecológica.

Los diarios de campo en los que se consignó el registro de observaciones estaban distribuidos de la siguiente manera: primero, un diario de campo para las observaciones realizadas en el MAC de Asoproorgánicos y en otros sitios conectados con el MAC. Segundo, un diario de campo para ocurrencias y para registrar los efectos del estudio sobre actores de la red de mercados agroecológicos y actores del ámbito académico. Tercero, un diario de campo para registrar efectos de la investigación y del proceso doctoral en la investigadora. Aunado a esto se realizaron entrevistas que fueron transcritas textualmente.

Como *software* de apoyo para el análisis de los datos, tanto teóricos como empíricos, se empleó el programa ATLAS.ti. La unidad hermenéutica “Tesis” construida para favorecer la conexión entre los datos, se creó en el año 2014 y fue sometida a varias transformaciones durante el desarrollo del estudio. Se buscaba reducir el número de códigos creados y ajustar continuamente sus nombres para navegar con mayor destreza entre los datos.

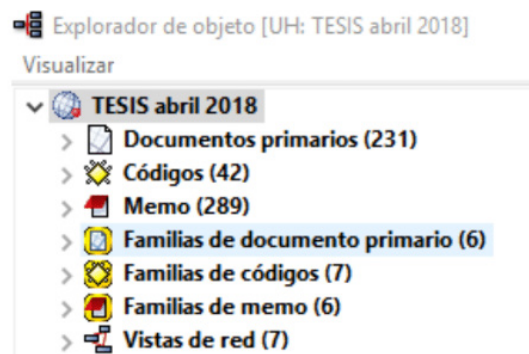


Figura 9.2. Explorador de Unidad hermenéutica.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 9.1. Resumen de trabajo de campo.

Técnica	Instrumento	Registros	Participantes
Entrevista	Transcripción	5	Productores y consumidores
Observación (en fincas)	Diario de campo	9	Actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales.
Observación (días de mercado)	Diario de campo	36	Actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales.
Observación talleres/encuentros	Diario de campo	3	Actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales.

Fuente: elaboración propia.

Al finalizar el estudio, la unidad hermenéutica contaba con 231 Documentos Primarios (DP) distribuidos en seis familias de documentos:

1. Agroecología (49 DP). En ella se vincularon los documentos que se referían específicamente a la práctica de alimentación agroecológica.
2. Ámbito teórico (81 DP). En esta familia se incluyeron, libros, tesis y artículos que eran considerados como fundamentales en el ámbito teórico de la psicología y las ciencias sociales.
3. Antecedentes (18 DP). Esta familia agrupaba artículos de revista que fueron considerados como antecedentes del estudio de la alimentación en el campo de la psicología social.
4. Metodología (15 DP). Aquí se agruparon libros y artículos de revista que se referían a la etnografía Multilocal y al empleo de la narrativa en investigación.
5. Mis productos (39 DP). En esta familia se agruparon los informes de avance en el proceso de investigación.
6. Trabajo de campo (29 DP). Aquí se integraron los diarios de campo, las entrevistas, videos y algunas fotografías generadas durante el trabajo de campo.

Es necesario resaltar que no todos los libros y artículos de revista que sirvieron de referentes para este estudio se vincularon a la unidad hermenéutica, muchos no estaban disponibles en PDF. En estos casos se vincularon a la unidad hermenéutica resúmenes y citas textuales retomadas de estos textos y se sumaron a los documentos de ámbito teórico.

Los datos fueron codificados durante la primera fase de su análisis. En este momento se produjeron 41 códigos, agrupados en siete familias de códigos así como se muestra en la Tabla 9.2.

Se produjeron *pruebas de escritura* de cada código, a partir de las citas a las que estos códigos estaban vinculados. El software ATLAS.ti permitió tener rápido acceso a estas pruebas de escritura a través de ventanas emergentes en las que era posible editar los códigos. Así mismo estas permanecían disponibles cada vez que el código era empleado en una red.

Tabla 9.2. Tabla de códigos y familias de códigos.

Mac	Asoproorgánicos Productores Circunstancias Confianza Dificultades Discursos Motivos Partícipes Propósitos Saberes
Metodologías	Etnografía Multilocal Intercambios Semiótico- Materiales Narraciones
Noción de alimentación	Antecedentes en Representaciones Sociales Alimentación Significativa
Marcos legales	Biopolítica Escenario Gubernamental Seguridad Alimentaria
Practica agroecológica	Acción Conjunta Agroecología Convivencia Movimientos Sociales Redes Agro Soberanía Alimentaria
Acciones	Antipurismo Cocción Comercialización Consumo Desperdicio Pedagogía Práctica de Alimentación Orgánica Pragmatismo Producción
Simetría	Actores Articulación Comunidad Heterogeneidad Sensibilidades Simetría Temporalidad Traducción Vínculos

Fuente: elaboración propia.

Durante el proceso de análisis se produjeron más de 250 memos, que también se agruparon en familias (alimentos, metodología, movimientos sociales, práctica, redes, simétrica). Se prestó atención a la vinculación de estos memos a citas. Con el fin de facilitar su posterior recuperación a través de la herramienta de consulta. Así mismo, se

produjeron más de 10 redes que facilitaron el proceso de conexión entre los datos.

El software ATLAS.ti hizo posible, a través de su *examinador de palabras*, identificar cuáles eran más empleadas por los actores, tanto en los discursos que hacían públicos como en sus conversaciones cotidianas. Y una segunda fase del análisis de datos se dedicó al análisis semántico de los datos de campo. Durante los avances del desarrollo de la tesis se presentaron hallazgos basados en este análisis semántico.

Sin embargo, este modo de análisis de la información pronto resultó insuficiente para dar cuenta de los hallazgos que se estaban produciendo durante el trabajo de campo. La principal crítica que suscitaba este modo de dar sentido a los datos era que se estaban haciendo encajar en moldes teóricos preconcebidos y que esto limitaba el potencial para construir nuevo conocimiento sobre la acción colectiva y la práctica de alimentación agroecológica. Por otra parte, el software ATLAS.ti está vinculado a los procedimientos de la teoría fundamentada, por lo cual el uso mismo del programa es puesto en

cuestión al considerarse que se puede conducir a un análisis centrado en conceptos modernos, ampliamente debatidos por la ANT y que además este programa puede “atrapar” al investigador y coartar su creatividad durante la tarea de análisis.

El primer aspecto de la crítica movilizó la búsqueda de otros repertorios para el análisis de los datos. Las propuestas narrativas de Ricoeur (1995) y Serres (1995) fueron fundamentales para dar un viraje en el proceso analítico y escapar de las restricciones impuestas al análisis cuando este es realizado mediante el software ATLAS.ti. El segundo aspecto de la crítica fue puesto en cuestión. Por un lado, el software ATLAS.ti, estaba siendo útil como herramienta para agrupar los datos en un solo lugar y con ello contribuía a la parsimonia durante el proceso de presentación de resultados. Así mismo, al conocer su funcionamiento con mayor profundidad, comenzaron a aprovecharse las condiciones de posibilidad que brindaba para conectar los datos entre sí y para su recuperación con prontitud e integración al ejercicio de escritura. No se trataba entonces de provocar un abandono del software, sino de apostar

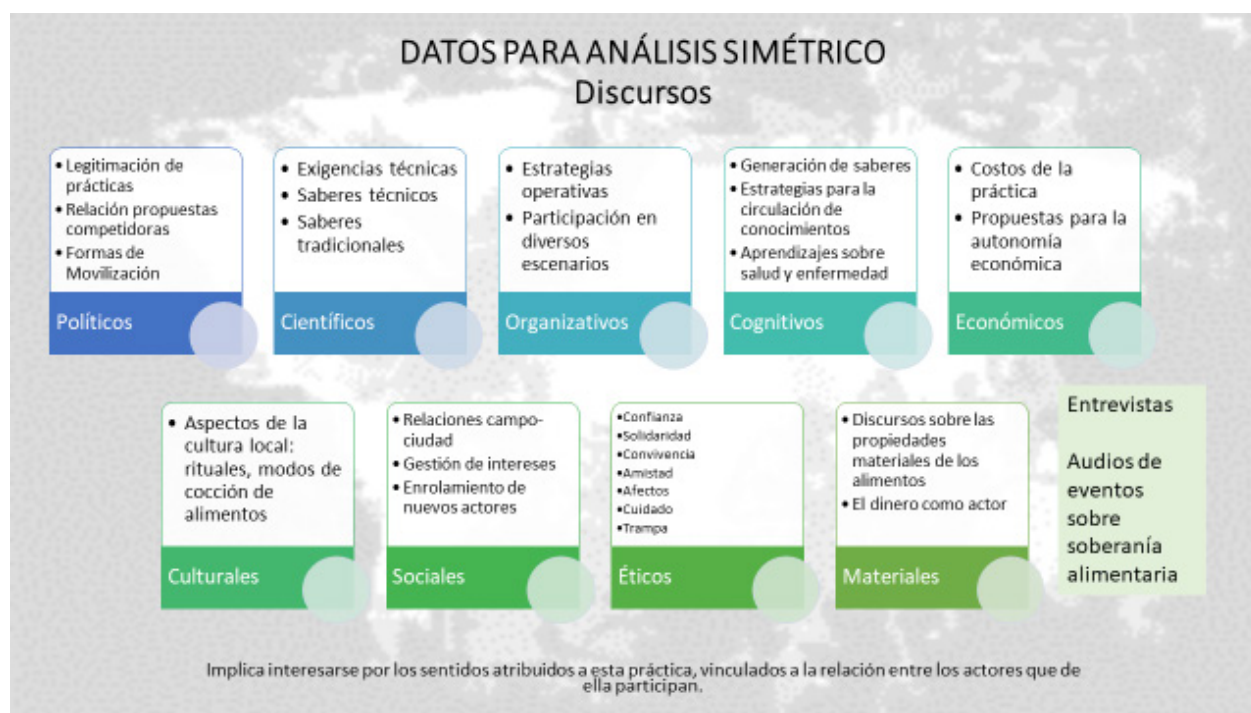


Figura 9.3. Primera versión. Análisis semántico de datos.

Fuente: elaboración propia.

por una relajación de las ambiciones representacionistas y esencialistas de la metodología moderna (Rodríguez-Giralt, 2009), para, de ese modo, movilizar otra forma de análisis de datos aprovechando las posibilidades que el programa ofrecía y una vez reconocidas sus limitaciones, buscar otros apoyos metodológicos para sortear las limitaciones técnicas.

La narración como estrategia para dar sentido a los datos

Ver supone un observador inmóvil, visitar exige que percibamos mientras nos movemos. Por suerte y por desgracia, el narrador recupera los medios para esta exploración.

SERRES (1995).

Durante el trabajo de campo, se generaron datos que permitieron clarificar las diversas formas en que se relacionan los actores y de producir acciones colectivas. Estos datos se conservaron mediante su registro en diarios de campo y mediante la transcripción de entrevistas y conferencias de los actores que practican la alimentación agroecológica. Los datos generados a partir de conversaciones, relatos⁶ y discursos que los actores produjeron sobre la práctica de alimentación agroecológica, permitieron un acceso a la forma pragmática en que los actores construyen sentido en torno a su acción colectiva y que solo se entienden en situación.

Además, a través de la observación se produjo una conexión con formas de conocimiento no-lingüístico⁷ (Bloch, 1991); es decir, con formas de

percibir y actuar que conforman el flujo de la actividad sensorial práctica (Shotter, 2001) y que no son necesariamente integradas por los actores en sus repertorios discursivos.

El análisis de los datos posibilitó la configuración de una narración para dar cuenta de la heterogeneidad constitutiva de acción colectiva. Esta narración implicó la producción de un texto en el que se reconstruyeron los trayectos recorridos durante el trabajo de campo. Esta configuración se produjo a partir del lugar del observador y su interacción con otros actores. Se consideró que para describir la acción colectiva mediante la que se produce la práctica de alimentación agroecológica, era necesario comprender en qué consistía este accionar. En primer lugar, se estudió la semántica de las acciones observadas, tomando en cuenta las razones⁸ por las cuales estas acciones eran ejecutadas, las circunstancias en que se realizaban y sus efectos. En segundo lugar, las mediaciones simbólicas que hacían estas acciones posibles, las reglas o normas que las regulaban y cómo eran significadas por los actores que las realizaban. Identificar la dimensión semántica y las mediaciones simbólicas de la acción implica reconocer que los actores obran en relación unos con otros y que su acción está inscrita en una red de significados compartidos. La acción es un *cuasitexto* que puede ser comprendido por múltiples actores, incluso antes de ser analizada.

En tercer lugar, se estudió el carácter temporal de estas acciones, relacionado tanto con el tiempo que estas tardan en ejecutarse, como con los relatos que los actores producen sobre su ejecución; así como con la forma en que esperan que estas acciones se desarrollen en el futuro (Ricoeur, 1995). Los relatos son temporalmente heterogéneos; es decir, en ellos se mezclan diversas secuencias temporales. En sus relatos los actores cuentan acontecimientos significativos para ellos (Coffey y Atkinson, 2003); y los hacen visibles, a la vez que establecen expectativas para acontecimientos futuros. La acción del relato hace posible la narración

⁶ Un relato es un acto de habla en el que se emplean diversos tropos, se sigue o no una secuencia, se hacen posicionamientos de orden moral o político, se usa un tiempo o se mezclan varios, se elabora una reflexión consciente o inconsciente sobre el espacio en que toman lugar las acciones narradas (Coffey y Atkinson, 2003). En el relato hay un posicionamiento que interactúa con la narrativa en la que un actor está enrolado y con la fuerza que despliega esta narrativa en las relaciones que construye. Harré y van Langenhove (1999), nombran un posicionamiento de primer orden que se refiere a la manera como los actores se localizan a sí mismos y a los otros al interior de un espacio "esencialmente moral" usando diferentes categorías y narrativas.

⁷ Hacer referencia a un conocimiento no-lingüístico puede significar que este conocimiento no está formulado en lenguaje natural. Por otro lado, puede significar que este conocimiento

no está gobernado por la lógica oracional característica de los lenguajes naturales y computacionales (Gergen, 1994).

⁸ Razonar, no es un acto inherentemente privado; más bien se compromete en las prácticas tradicionales de la argumentación (Gergen, 1994).

y estos son elementos constituyentes de formas relacionales (Gergen, 1994). Las narraciones entran en la descripción del modo como los actores dan sentido a sus prácticas y de las memorias colectivas que producen en torno a su acción.

Para configurar la narración, se tomaron las transcripciones de entrevista y los múltiples acontecimientos consignados en diarios de campo; para producir una historia que fuera figurada como un solo acontecimiento: *uno y múltiples días en el MAC*. Para ello se apeló a las concordancias generadas por los relatos de los recorridos rutinarios por el mercado y a las disonancias producidas tanto por situaciones inesperadas como por los efectos del ir de un lugar a otro. Para producir una narración no es necesario apelar a una linealidad temporal que dé cuenta de un pasado, un presente y un futuro; es posible construir un curso diferente de acontecimientos y producir una síntesis de lo heterogéneo mediante la combinación de las dimensiones temporales del relato. Para ello, se apeló al recurso de una *temporalidad configurante* (Ricoeur, 1995) que facilitó la transformación de la sucesión de acontecimientos en totalidad significativa⁹.

Narrar es más que describir la red de significados compartidos en torno a la acción, requiere de un acto creativo; para ello se puede recurrir al uso de imaginación y/o la ficción, sopesar las consecuencias probables de este uso y comparar estas consecuencias con los datos producidos a partir de las huellas que los acontecimientos narrados han dejado (Ricoeur, 1995). Configurar una narración es una práctica de *ensamblaje heterogéneo* (Flores-Pons *et al.*, 2015). El ejercicio creativo que posibilita la comprensión de una acción, se expresa en la construcción de la narración a que articule una serie de acontecimientos producidos por los actores.

⁹ "Hay un tiempo de la ciencia que no es el de la práctica. Para el analista el tiempo se abole: no sólo, como se ha repetido tanto desde Max Weber, porque llegando siempre después de la batalla no puede tener incertidumbre sobre lo que puede advenir, sino también porque tiene tiempo de totalizar, es decir, de superar los efectos del tiempo. La práctica científica está tan destemporalizada que tiende a excluir hasta la idea misma de lo que excluye: debido a que ella no es posible sino en una relación con el tiempo que se opone a la de la práctica. Tiende a ignorar el tiempo y, por ello, a destemporalizar la práctica" (Bourdieu, 1991, p. 14)

La configuración de narraciones es una acción mediante la que se da forma al colectivo. La narración posibilita dar cuenta de la forma como actores materialmente heterogéneos se asocian; para ello es necesario condensar múltiples diferencias materiales en un solo relato. La narración hace posible analizar cómo las tensiones efecto de la relación de estos actores hacen posible la configuración y reconfiguración de sus colectivos. Así mismo, la narración tiene efectos materiales, pues promulga un orden que va tomando forma a medida que es practicado.

La configuración de la narración, implicó también posicionamientos espaciales; para ello se optó por seguir las recomendaciones de Serres (1995). Primero se buscó un lugar para participar en la red de relaciones tejida por los actores, para ello se asumió el rol de consumidora de alimentos agroecológicos y se procedió a recorrer la red estableciendo relaciones con otros actores a partir de los intercambios materiales y simbólicos que implicaba el ejercicio de la acción de compra y consumo.

Se comenzó a figurar el MAC de Asoproorgánicos en la ciudad de Cali, como ese lugar que se recorría cotidianamente. Se describió ese ahí mediante relaciones simples basadas en el empleo de preposiciones¹⁰ para producirlo como un espacio topológico. Luego se prolongaron estas descripciones a acciones y sensaciones como olores, sabores, alegrías, preocupaciones, entre otras¹¹. También se describieron los tránsitos de los actores y las relaciones que establecieron a la circular en la red; las conversaciones que entablaban entre ellos, aspectos de su comunicación no verbal, los efectos de unos sobre otros. Por último, se integraron a la descripción las conexiones con algunos lugares

¹⁰ La topología se ciñe al espacio... Para ello, utiliza lo cerrado (dentro), lo abierto (fuera), los intervalos (entre), la orientación y la dirección (hacia, delante, detrás), la cercanía y la adherencia (cerca, sobre, contra, cabe, adyacente) la inmersión (en), la dimensión... y así sucesivamente, todas ellas realidades sin medida, pero con relaciones...la topología describe las posiciones y tiene su mejor expresión en las expresiones preposicionales (Serres, 1995).

¹¹ Un problema que se presenta al narrador es la manera como se ocupa del paso de lo percibido a lo sentido, es decir, si la descripción del fenómeno que se retiene al que llamamos recuerdo primario y lo que se recuerda o recuerdo secundario. Husserl (citado por Ricoeur, 1996) se ocupó de este tema y llamó al primer movimiento retención y al segundo protención.

distantes, tanto espacial como temporalmente del punto focal; es decir las fincas donde se producen alimentos agroecológicos, los auditorios o salones donde se discute sobre este tema, las casas de consumidores; entre otros.

Se consideró que no es necesario partir de una caracterización de los actores, pues la agencia de las entidades no radica en sus atributos individuales; sino en sus conexiones y en las acciones que realizan. En las posiciones que ocupan en una configuración de relaciones en continua construcción. En la forma como se constituyen en mediadores que conectan un sitio con otro y hacen posible que las acciones producidas en un lugar tengan efectos sobre los demás lugares (Latour, 2008). Esta descripción de relaciones basadas en desplazamientos espaciotemporales permitirá visibilizar las conexiones que establecen los actores y por medio de las cuales se constituyen.

Para configurar una narración en estas coordenadas es necesario emplear preposiciones que den cuenta de las relaciones de proximidad, alejamiento, adherencia o convergencia entre actores; es decir, privilegiar la descripción de sus posiciones sobre la descripción de "los lugares como tales, contenidos y continentes, definidos, delimitados, recortados, es decir, métricos o mensurables" (Serres, 1995, p. 69).

La narración configurada de esta manera constituye una fijación parcial de sentido (Montenegro y Pujol, 2014) mediante la que se busca comprender la acción colectiva que hace posible la práctica de alimentación agroecológica. En la narración la acción humana toma la forma de texto, es posible que dicho texto movilice la construcción de nuevos sentidos para la acción y contribuya a la construcción de un *conocimiento moral práctico*¹² (Bernstein, 1983, citado por Shotter, 2001), para fortalecer sus acciones colectivas. De este modo se crean las condiciones para la reflexión mediante la cual la acción de un colectivo de actores puede desplazarse de tal modo que se amplíen los límites del colectivo (Latour, 2001).

Para generar este efecto, es necesario superar una concepción débil de la narración, que confiere al colectivo un carácter de homogéneo, signado por una identidad común representada por un núcleo inalterable de sentidos reconocibles en los diferentes tiempos y espacios en los que se realiza la práctica. "La concepción débil remite al nivel superficial del discurso convertido en un relato en el que se despliega una identidad centrada y atópica" (Mendiola, 2003, p. 243). En cambio, se propone una concepción fuerte de la narración que permita construir una comprensión performativa de la práctica de alimentación agroecológica, en la que la narración es producto de la heterogeneidad que las constituye. La narración fuerte relaciona multiplicidad de actores y trayectos que se encuentran en el ámbito de una red topográfica. Esta narración temporaliza la experiencia de los espacios.

Las narrativas sobre las prácticas alimentarias pueden dar cuenta de los compromisos sostenidos por los actores para el ejercicio de una alimentación sostenible (Anthony, 2009). Lo que comunica una narración va más allá del texto que le da forma "pues es el mundo el que proyecta el texto y que constituye su horizonte" (Ricoeur, 1995). Las narraciones tienen un efecto sobre la vida cotidiana. Tienen el potencial de transformar aquellas situaciones que le dieron origen. Los sentidos que se fijan parcialmente para configurar una narración no permanecen estáticos, son retomados como tema de conversación por los actores y de esa manera están expuestos a continuos cambios.

Como una forma para facilitar que la narración se *dejera seguir* tanto al momento de ser analizada como por sus futuros lectores, se buscó evitar caer en artificios basados en el uso excesivo de figuras literarias, tales como: comparaciones, alegorías, paradojas, entre otras. El uso de estas figuras podía ensombrecer el sentido de los datos mediante los que se produjo la narración. Se buscó, en cambio describir la *atmósfera social* (Shotter, 2001) que se genera como efecto de las acciones que desarrollan los actores y de las conversaciones cotidianas que entablan entre sí.

En suma, para configurar el texto narrativo se partió de identificar los posicionamientos espaciales de los actores y de las acciones realizadas en estos espacios. Se hizo énfasis en las conversaciones que se producían entre los actores y en las sensaciones

¹² *Conocimiento moral práctico*, es el tipo de conocimiento que uno tiene desde dentro de una situación, de un grupo, de una institución social o de una sociedad; es lo que puede llamarse saber desde (Bernstein, 1983, citado por Shotter, 2001).

(olores, sabores, afectos) que se producían como efecto de sus relaciones. Así mismo, se integraron relatos que daban cuenta de una memoria colectiva.

En la Figura 9.4. se presenta un fragmento del texto narrativo que llevó por título *“Uno y múltiples días en el MAC”*:



Al lado de los Blandón se ubican los hermanos Santiago, Albeiro y Alberto Valles. Estos tres hermanos y su madre producen piñas y papayas, maracuyás, limones y tomates de árbol, también maíz y moras, melones, zanahorias y aguacates, pimentones, entre otros alimentos. Alfora me cuenta que suele llamarlos para que le traigan carne y huevos de pato, estos últimos solo están disponibles para los consumidores que conocen muy bien el mercado y saben hallar lo que no se encuentra a la vista. Albeiro, Santiago y Alberto son estrictos con el precio de sus alimentos, lo pesan todo y cobran lo justo. –“eso sí, no les pidas rebaja, ni encima”; me comenta una de las productoras. Y relata: - “a Santiago le molesta mucho que alguien pida rebaja, él es muy serio e incluso un poco malgeniado, nosotros lo comprendimos cuando visitamos su finca. Hace años nos fuimos en una gira con algunos consumidores y vimos la loma que tiene que subir cargando todo lo que trae al mercado, de verdad que es un trabajo muy duro. Nosotros nos resbalábamos por esa loma y solo así nos dimos cuenta del esfuerzo del compañero. Desde eso que no lo volvimos a criticar por no dar encima o degustaciones”.

En alguna ocasión se generó una controversia en el mercado porque los consumidores escucharon que había frutas que llegaban de Santa Elena, nombre con el que se conoce la plaza de mercado más grande de Cali. En la plaza se venden alimentos convencionales. Ofrecer alimentos convencionales en lugar de orgánicos es considerado como trampa. La posibilidad de que esta trampa se presente se basa en la incapacidad para ofrecer cada ocho días la cantidad de alimentos que demandan los consumidores. Estas faltas de ética afectan al mercado, para algunos esto se produce cuando la codicia prima sobre el respeto –“porque si yo te respeto te tengo que ofrecer un producto confiable”. Los productores no pueden cosechar cada semana los mismos alimentos, por ello –“tiene que haber una multiplicidad para que en la convergencia usted encuentre ahí algo con qué comer durante la semana, con cierta diversidad, esa diversidad se ha ido logrando”.

Esta controversia se amplió cuando vieron que los alimentos eran descargados por los hermanos Valles en dicha galería. La asociación de productores se reunió para tratar este asunto. Los Valles explicaron que, por las dificultades para transportar sus productos, estaban usando los mismos camiones que usaban otros productores de la región y que llegaban a la plaza de mercado. La controversia se resolvió cuando fueron visitados en su finca y los compañeros de la asociación vieron la forma en que producían los alimentos agroecológicos. –“Qué pena con los Valles, ellos trabajan muchísimo”, los escuché decir alguna vez. Además, los hermanos se comprometieron a cambiar sus formas de transporte para llevar los alimentos que producen directo hasta el mercado de Asoproorgánicos.

Los productores transportan sus alimentos con dificultad y con el pasar de los años las ayudas que recibían por parte de la CVC o el Instituto Mayor Campesino en Buga, se han retirado. Algunos productores han optado por hacer créditos bancarios para comprar vehículos y transportar sus alimentos. Otros sacan sus productos a la carretera esperando que alguien les ayude a transportarse. Contratar un vehículo es costoso – ¿qué volumen tengo que traer para que se compense el transporte?... El costo del transporte depende de la cantidad de alimentos que se están movilizando; por esto los productores dicen que esto es una realimentación positiva.

Figura 9.4. Fragmento narración descriptiva “Uno y múltiples días en el MAC”

Fuente: elaboración propia.

Las conversaciones cotidianas solo pueden ser estudiadas desde una posición de participación en ellas. El estudio de la conversación requiere adentrarse en el continuo flujo de acciones generadas por los actores a través de sus múltiples relaciones. Por medio de las conversaciones se interactúa cotidianamente en la red de actores y se forma parte de ella. Se conversa en el mercado, en las fincas, en los medios de transporte, en las casas, en los restaurantes y en las calles. Estos lugares, donde se produce la vida cotidiana, suelen pasar desapercibidos en los procesos de investigación (Cedeño *et al.*, 2016). Pero las acciones que los configuran como tales, están cargadas de política, de economía, de cultura, de afectividad.

Las conversaciones se producen en medio de acciones que se han tornado rutinarias, que parecen estables y ordenadas, pero también en medio de aquellas que inesperadamente irrumpen en la rutina generando desorden y caos. Las conversaciones son consideradas como procesos cotidianos que involucran innumerables interacciones espontáneas (Shotter, 2001). Se establecen con fines prácticos que sobrepasan la intención de buscar un consenso sobre el sentido de la acción. A través de las conversaciones, actores heterogéneos despliegan su potencial para coordinar acciones colectivas; por medio del estudio de las conversaciones cotidianas fue posible esclarecer diversos intereses que movilizan a los actores para asociarse y realizar acciones colectivas.

Líneas de devenir como clave semiótica para el análisis simétrico de la acción colectiva

Al realizar una etnografía multilocal fue posible describir las acciones colectivas ejecutadas por actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales. Para el análisis de estas acciones se reconoció el lugar de la heterogeneidad ensamblada, como posibilitadora de la ejecución de acciones colectivas para sostener la práctica de alimentación agroecológica. Para ello se diseñó una propuesta analítica basada en líneas de devenir. Metafóricamente las líneas de devenir pueden narrarse a través de verbos en infinitivo. El verbo en infinitivo recoge el tiempo del acontecimiento, su acción y sentido (Tirado, 2001).

Las líneas de devenir constituyen eslabones semióticos que aglutinan actos muy diversos; actos lingüísticos, perceptivos, mímicos, gestuales, cognitivos y constituyen un agenciamiento en tanto en su multiplicidad actúa a la vez sobre flujos semióticos, materiales y sociales (Deleuze y Guattari, 1998). Más que buscar la sofisticación de herramientas de análisis, se veló por sostener la coherencia ontológica, epistemológica y metodológica para producir conocimiento acerca de la acción colectiva y su heterogeneidad constitutiva.

Entre la multiplicidad de formas para producir conocimiento a partir de los datos, se opta por una perspectiva construccionista¹³ con aportes de Serres (1991, 1995, 2003, 2004) de los estudios de ciencia y tecnología (STS) (Latour, 2001, 2008; Law, 2014), de la sociología simétrica (Doménech y Tirado, 1998) y de propuestas simétricas para el análisis de la acción colectiva y los movimientos sociales (Rodríguez-Giralt, 2009), (Mendiola, 2000). A pesar de su multiplicidad, estas perspectivas coinciden en una visión de lo social como ensamblaje heterogéneo, lo que facilita su puesta en diálogo e integración como fundamento teórico para este estudio.

Según este enfoque lo social es considerado como el efecto de la relación entre actores materialmente heterogéneos quienes permanecen en constante movimiento y hacen converger sus diversos trayectos en lugares situados espacial y temporalmente para realizar acciones colectivas. Se considera que no hay un fundamento teleológico que dirija a los actores a un determinado lugar, es la interacción la que hace posible esta convergencia.

Además, se asume una epistemología relativista, según la cual, las nociones empleadas para dar cuenta del mundo que se conoce son la manifestación

¹³ La perspectiva construccionista propuesta por Kenneth Gergen conjuga en torno a la metáfora de la construcción diversas posiciones teóricas tales como el antiesencialismo, el relativismo, el cuestionamiento de verdades generalmente aceptadas, la determinación cultural e histórica del conocimiento, el lenguaje como condición de posibilidad y el conocimiento como producción social y en las últimas décadas promueve el desarrollo de líneas de pensamiento que, a su vez, han conducido a un nuevo escenario; el llamado período postconstruccionista (Íñiguez, 2005). Las perspectivas críticas más relevantes que han emergido y que configuran este escenario postconstruccionista son las Epistemologías Feministas (Braidotti, 2013), la Teoría de la Performatividad (Butler, 2015) y la ANT (Latour, 2008; Law y Hassard, 1999; Doménech y Tirado, 1998).

de estructuras lógicas desarrolladas entre todas las posibles formas de juicio. Una afirmación verdadera en un marco referencial¹⁴, puede ni siquiera ser expresable en el otro marco (Krausz, 2010). Lo psicosocial, desde esta perspectiva es comprendido como una metáfora que nombra la relación entre múltiples actores y los efectos de estas relaciones sobre los modos de acción. Por los efectos de sus acciones los actores pueden ser observados y nombrados en el ámbito lingüístico (Flores-Pons *et al.*, 2015). La acción se realiza en relación. "Usar la palabra 'actor' significa que nunca está claro quién y que está actuando cuando actuamos, dado que un actor en el escenario nunca está solo en su actuación" (Latour, 2008, p. 73). Los actores que realizan acciones colectivas para sostener prácticas de alimentación agroecológica fueron nombrados a medida que se identificaron las huellas que sus acciones.

Para producir conocimiento a partir del estudio de una práctica como la de alimentación agroecológica, es necesario realizar un procedimiento analítico y dar cuenta de este procedimiento a través de una nueva forma narrativa. La narración es una forma de producción de conocimiento suficientemente rica en detalles como para ayudarnos a resolver nuestras preocupaciones ecológicas en la actualidad (Sanford, 2011). Los aconteceres en las dinámicas de socialidad mínima pueden narrarse y estudiarse sin necesidad de recurrir a ideologías o normas institucionales que los regule. Esto no significa desconocer que estos aconteceres conforman sus reglas y despliegan ciertas lógicas que tienen efecto sobre las relaciones que construyen los actores.

Líneas de devenir es el nombre que se da a esas reglas y lógicas vinculadas a los acontecimientos. Estas líneas de devenir "trazan reglas e intereses, pautas y deseos que no están determinadas ni capturadas por el campo o terreno en el que se desarrollan... Son un 'hacer' no reductible a una lógica mayor" (Tirado, 2001, pp. 417-418).

Cada línea de devenir es un flujo de actividad en un espacio topológicamente fluido. No hay distinción entre los actores conectados y las líneas u

acciones (operadores relacionales) que los conectan. La acción no es una propiedad simétricamente distribuida; fluye como consecuencia del juego de fuerzas que acompaña este devenir (Rodríguez-Giralt, 2012). Las líneas de devenir no son propiedad de una red de actores en específico, atraviesan a los actores, a sus colectivos, se mueven entre sus redes. Son segmentarias, en sus movimientos pueden producir diferentes ritmos y velocidades. Pueden presentarse con mayor o menor flexibilidad. Son relativas al momento y a los detalles de este momento (Deleuze y Parnet, 1980); se insinúan en dispositivos cuyo modo de uso ellas mismas constituyen; y carecen de ideología o institución. Tienen un potencial transformador (Tirado, 2001).

Las líneas de devenir conectan a los actores de maneras diversas, su empleo como clave narrativa, hace posible el uso de un mismo repertorio para referirnos a actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales; se respeta de esta manera una regla del análisis simétrico que invita a no cambiar de registro cuando se producen movimientos entre aspectos técnicos y sociales del problema estudiado (Callon 1986, citado por Doménech y Tirado, 1998).

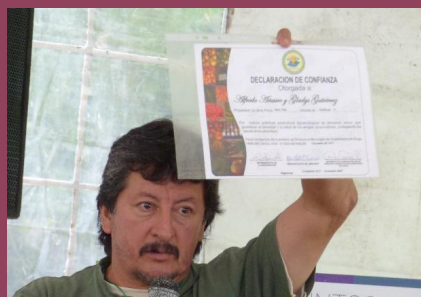
Para configurar líneas de devenir que hicieran posible la producción de una narración analítica acerca de las acciones colectivas mediante las que se sostienen la práctica de alimentación agroecológica, empleando como enfoque el giro simétrico para el análisis de la acción colectiva y específicamente el principio de heterogeneidad como principio analítico; se sometió la narración descriptiva "Uno y múltiples días en el MAC" a un análisis de contenido para identificar las acciones que realizan los múltiples actores durante sus dinámicas de socialidad mínima y que hacen posible la construcción de un acontecimiento como el Mercado Agroecológico Campesino de Asoproorgánicos.

Rastrear estas acciones para identificar aquellas que darían nombre a cada línea de devenir, fue un acto creativo que exigió superar concordancias y discordancias vinculadas a los momentos de innovación y sedimentación propios de una labor de producción de sentido. Se comprendió que la acción colectiva de alimentar con los principios de la agroecología es posible por la articulación de muchas otras acciones que serían consideradas como líneas de devenir en este estudio.

¹⁴ El término "marco" es tomado de Goffman (1974, citado por Snow *et al.*, 2018) para referirse a esquemas de interpretación empleados para organizar experiencias, conocimientos, orientaciones a organizar experiencias.

El análisis simétrico de las acciones colectivas mediante las que se sostiene la práctica de alimentación agroecológica, que se presenta en el informe final de tesis, es desplegado a partir de doce líneas de devenir: converger, asociarse, compartir, equilibrar, valorar, intercambiar, conversar, confiar, agenciar, autoafirmar, potenciar; cada una de estas

líneas de devenir constituye una acción colectiva necesaria para el sostenimiento de la práctica de alimentación agroecológica. A continuación, se presenta un fragmento del análisis de la línea de devenir nombrada como Confiar que guarda una relación con el fragmento de la narración descriptiva presentado antes en este documento.



Confiar

Confiar es una acción que se hace para preservar las relaciones. Si no hay relación o esta relación es pasajera, no hay condiciones de posibilidad para la construcción de confianza. “La única razón para ser confiable es el incentivo de mantener la relación” (Hardin, 2010, p. 19) Los actores que practican la alimentación agroecológica confían unos en otros porque valoran las relaciones que le hacen posible sostener su práctica alimentaria y para ello toman en serio sus múltiples intereses. Aunque estos múltiples

intereses puedan entrar en conflicto, los actores buscan que los intereses de unos no prevalezcan sobre los intereses de otros, a tal punto de dañar la relación imposibilitando con ello la acción colectiva.

En los mercados las relaciones de confianza generalmente son mediadas por el interés económico. Se sostiene la confianza porque se quiere mantener una relación lucrativa. Sin embargo, muchas relaciones de confianza se establecen con criterios que van más allá del beneficio económico. En los mercados agroecológicos campesinos, median toda una serie de “intereses desinteresados” (Foucault, 2008, p. 342). Es decir, una serie de intereses no egoístas. Estos intereses desinteresados tienen un efecto en las interacciones cotidianas y suelen quedar ocultos en las dinámicas del mercado porque no son contabilizables.

La confianza entre productores y consumidores es vital para el sostenimiento de los mercados agroecológicos campesinos. Esta confianza se basa en la credibilidad del consumidor hacia el productor y en la honestidad del productor frente al consumidor. Para sostener y conservar la relación estos actores se ocupan de proteger los intereses de los otros. Pues no quieren que la relación sufra daños si la confianza falla.

Sin embargo, la confianza a veces se ve amenazada por la trampa y el engaño. Cuando los productores ofertan alimentos que no son producidos bajo los principios de la agroecología y con ello buscan aumentar sus ganancias económicas, en detrimento del interés manifiesto de los consumidores por adquirir alimentos agroecológicos; están afectando la relación y ponen en riesgo la sostenibilidad de la acción colectiva. Las ganancias obtenidas mediante la trampa, termina por ser de menor valor que la tradición de la confianza que hace posible una larga secuencia de acuerdos futuros (Schelling 1966, citado por Hardin, 2010). La pérdida de la amistad de los consumidores por efecto de una práctica tramposa representa más pérdidas para el productor que las que pueda tener que enfrentar al no contar momentáneamente con alimentos agroecológicos para abastecer el mercado.

Por ello, los productores agroecológicos piensan en términos estratégicos para conservar la confianza de los consumidores y lograr con ello fidelizarlos. El desarrollo del Sistema Participativo de Garantías (SPG) es la manifestación de un curso de acción estratégica para el sostenimiento de la práctica de alimentación agroecológica. Los SPG buscan retomar las certificaciones de primera parte, es decir aquellas que brinda el consumidor con su confianza sobre el productor. Los SPG, son entendidos por quienes los llevan a cabo, como ejercicios de ciudadanía que más que buscar la aprobación de la institucionalidad oficial, se dirigen a “afianzar la credibilidad en los productores agroecológicos a nivel local y regional, mediante el desarrollo de un sello de identidad concertado colectivamente” (Corporación Red de Mercados Agroecológicos Campesinos del Valle del Cauca-Colombia. Alimentos de vida, 2018).

Figura 9.5. Fragmento de análisis por líneas de devenir.

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Las acciones que hacen posible el sostenimiento de la práctica de alimentación agroecológica son incontables. Así como los actores que realizan estas acciones. Sin embargo, al realizar una etnografía multilocal como método, fue posible describir ampliamente la red de acciones que hacen posible esta práctica, sin pretender por ello abarcarla en su totalidad. Esta descripción es fundamental para desplegar un análisis simétrico que permita entender cómo actores humanos, naturales, tecnológicos, sociales se asocian para constituirse en agentes capaces de realizar acciones colectivas y, cómo, por medio de estas acciones, sostienen su práctica alimentaria. Al ser configurados por la relación entre múltiples actores, la práctica de alimentación agroecológica no puede ser considerada como un todo homogéneo que funciona según unas reglas inamovibles que definen sus relaciones. En cambio, es posible rastrear el modo como se establecen los flujos que codifican y descodifican la práctica. La práctica de alimentación agroecológica es un hacer no reductible a una única acción. Múltiples acciones integran este modo particular de acción colectiva. El análisis simétrico de las acciones colectivas no comienza con la caracterización de los actores y/o sus organizaciones, pues se argumenta que los actores se van conformando como tales, por efecto de la acción. Las líneas de devenir son empleadas como eslabones semióticos que permiten analizar no solo cómo el lenguaje performa la práctica de alimentación agroecológica; sino también la forma en que los intercambios simbólicos y materiales hacen posible esta práctica. Las líneas de devenir pueden inscribirse a través de la narración y rastrearse siguiendo los verbos en infinitivo. Los verbos en infinitivo recogen *el tiempo del acontecimiento*. Su acción y sentido. Estas líneas de devenir aparecen en un "entre", median la relación entre actores; son multiformes y fragmentarias; son relativas al momento y su detalle. El rastreo de los verbos en infinitivo hace posible poner en un plano simétrico la agencia de actores humanos, naturales, tecnológicos y sociales; pues en esta forma verbal no se atribuye la acción a ningún actor en particular, en cambio es posible estudiar el modo como múltiples actores realizan la acción y la configuran

como una acción colectiva. Cada línea de devenir es un flujo de actividad que circula por la red de actores cambiando su forma y ritmo de acuerdo con los acontecimientos en que la acción se produce. Su potencial es la transformación (Tirado, 2001).

El empleo de líneas de devenir como clave analítica de la acción colectiva es un aporte en el campo de la psicología social, organizacional y del trabajo en tanto, propone una alternativa a modelos analíticos basados en categorías sociales prefijadas teóricamente y permite expandir la visión del colectivo que realiza la acción para integrar a entidades naturales y tecnológicas. El desafío metodológico de esta propuesta es evidente, en primer lugar, se busca el posicionamiento de una flexibilidad investigativa que no deja de ser cuestionada en ámbitos científicos donde predominan propuestas investigativas basadas en métodos estructurados. En segundo lugar, se propone una ruptura con métodos basados en el rastreo de la acción humana y la expansión de la comprensión de lo colectivo para dar cuenta de la agencia de entidades materialmente heterogéneas. En tercer lugar, se traspasan las fronteras disciplinares para integrar desarrollos teóricos de las ciencias económicas y agrarias a los producidos en el campo de la psicología social, con el fin de ampliar los repertorios que hacen posible el estudio y la ejecución de acciones colectivas dirigidas a posicionar prácticas de alimentación sostenibles.

Referencias

- Aceros, J. C. (2013). *Who counts as public in public participation?* Universitat Autònoma de Barcelona.
- Agamben, G. (2010). *Signatura rerum: Sobre el método*. Anagrama.
- Aguirre, J. L. (2011). *Introducción al análisis de redes sociales*. Documentos de Trabajo, 82, Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas. <https://www.ciepp.org.ar/images/ciepp/docstrabajo/doc%2082.pdf>
- Anthony, R. (2009). Overcoming the moral psychology of denial: how to communicate more effectively about food ethics. En K. Millar, P. Hobson-West y B. Nerlich (eds.), *Ethical futures: Bioscience and food horizons* (pp. 41-45). Wageningen Academic.

- Barthes, R. (1961). Por una Psico-Sociología de la alimentación contemporánea. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 1(11), 205-221.
- Bloch, M. (1991). Language, anthropology and cognitive science. *Man, New Series*, 26(2), 183-198. <https://doi.org/10.2307/2803828>
- Butler, J. (2015). *Notes toward a performative theory of assembly*. Harvard
- Buitrago, B., Gómez, F. y Castillo, J. (2013). *Memoria metodológica de un ejercicio investigativo: Proyecto de Comfenalco Antioquia para la transferencia de conocimientos, adquisición de aprendizajes y evolución en la formación personal de un grupo de artesanos y artesanas de la ciudad de Medellín*. Universidad de EAFIT. Universidad Eafit. <https://repository.eafit.edu.co/handle/10784/1163>
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus
- Braidotti, R. (2013). *Lo posthumano*. Gedisa
- Cedeño, L., Varas, A. y Regina, S. (2016). Cartografías de la experiencia: consideraciones sobre metodología y redes sociales potentes. *Universitas Psychologica*, 14(5), 1695-1706. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-5.ccaa>
- Clifford, J. (1999). *Itinerarios Transculturales*. Gedisa.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*. Universidad de Antioquia.
- Corporación Red de Mercados Agroecológicos Campesinos del Valle del Cauca Colombia. Alimentos de vida. (2018). Fortalecimiento de relaciones de confianza entre productores y consumidores de productos agroecológicos. *Universidad Nacional de Colombia*, 34.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos. <http://edwardium.com/wp-content/uploads/2016/05/151653352-Mil-Mesetas-Capitalismo-y-Esquizofrenia-Deleuze-y-Guattari.pdf>.
- Deleuze, G. y Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Pre-textos.
- Doménech, M. y Tirado, F. J. (1998). *Sociología simétrica*. Gedisa.
- Duarte, J. (2011). La investigación de día y la investigación de noche: memoria metodológica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(2), 45-63. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77322837004>
- Falzon, M.-A. (2009). Introduction: multi-sited ethnography: theory, praxis and locality in contemporary research. En *Multi-Sited Ethnography* (pp. 1-23). Surrey: ASHGATE.
- Fernández-Christlieb, P. (2005). Aprioris para una psicología de la cultura. *Athenea Digital*, (7), 1-15.
- Flores-Pons, G., Íñiguez-Rueda, L. y Martínez-Guzmán, A. (2015). Discursos y materialidad: pensar las prácticas semiótico-materiales. *Alpha (Osorno)*, (40), 201-214. <https://doi.org/10.4067/S0718-22012015000100016>
- Foucault, M. (2008). *Nacimiento de la biopolítica: curso en el college de France. 1978-1979*. Fondo de Cultura Económica.
- Gergen, K. J. (1994). *Realidades y Relaciones: Aproximaciones a la construcción social*. Paidós.
- Goodman, D., Dupuis, M. y Goodman, M. (2012). *Alternative food networks: Knowledge, practice, and politics*. Routledge. <https://doi.org/doi:10.4324/9780203804520>
- Hardin, R. (2010). *Confianza y confiabilidad*. Fondo de Cultura Económica.
- Harré, R. y van Langenhove, L. (1999). The dynamics of social episodes. En R. T. Harré and L. van Langenhove (eds.). *Positioning theory: Moral contexts of intentional action* (pp. 1-13). Blackwell.
- Íñiguez, L. (2005). Nuevos debates, nuevas ideas y nuevas prácticas en la Psicología social de la era "post-construccionista". *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, 1(8), 298-304. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n8.235>
- Latour, B. (2001). *La esperanza de pandora*. Gedisa.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social: Una introducción a la teoría del actor-red*. Manantial.
- Law, J. y Hassard, J. (1999). *Actor network theory and after*. Willey- Blackwell.
- Law, J. y Singleton, V. (2014). ANT, multiplicity and policy. *Critical Policy Studies*, 8(4), 379-396. <https://doi.org/10.1080/19460171.2014.957056>
- Lozares, C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers*, (48), 103-126.
- Lozares, C. (2005). Bases socio-metodológicas para el Análisis de Redes Sociales, ARS. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (10), 9-35.
- Krausz, M. (2010). Mapping Relativisms. En M. Krausz, *Relativism, a contemporary anthology* (pp. 13-30). Columbia University Press.
- Mendiola, I. (2000). *Movimientos sociales y trayectos sociológicos*. Universidad del País Vasco.

- Mendiola, I. (2003). Hacia una redefinición de los movimientos sociales: macro-actores proxémicos. *Athenea Digital*, (4), 1-19. <https://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34120/33959>
- Montenegro, M. y Pujol, J. (2014). Investigación, articulación y agenciamientos tecnológicos de género: el caso "Generatech". *Athenea Digital*, 14(1), 29-48.
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible. Objetivo 2 poner fin al hambre*. <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>
- Nicolescu, B. (1994). *Transdisciplinariedad*. Du Rocher.
- Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y narración I: Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI Editores.
- Ricoeur, P. (1996). *Tiempo y Narración III: El tiempo narrado*. Siglo XXI Editores.
- Rodríguez-Giralt, I. (2009). *El gir simètric en l'estudi de l'acció col·lectiva les mobilitzacions per la controvèrsia de Doñana*. TDX [Tesis Doctorals en Xarxa]. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rodríguez-Giralt, I. (2012). De redes y otros enredos: acerca de la política ontológica de la red. En F. Tirado y D. López (eds.). *Teoría del actor-red: Más allá de los estudios de ciencia y tecnología* (pp. 359-394). Amentia Editorial.
- Sanford, A. W. (2011). Ethics, narrative, and agriculture: transforming agricultural practice through ecological imagination. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics*, 24(3), 283-303. <https://doi.org/10.1007/s10806-010-9246-6>
- Serres, M. (1991). *El paso del Noroeste: Espacio Mínimo*. Debate.
- Serres, M. (1995). *Atlas*. Colección Teorema.
- Serres, M. (2003). *Los cinco sentidos*. Taurus.
- Serres, M. (2004). *El contrato natural* (2.^a ed.). Pre-textos.
- Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales*. Amorrortu.
- Snow, D. A., Rochford, E. B., Worden, S. K. y Benford, R. D. (1986). Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51(4), 464-481. <http://links.jstor.org/sici?sici=0003-1224%28198608%2951%3A4%-3C464%3AFAPMAM%3E2.0.CO%3B2-2>
- Tirado, F. (2001). *Los objetos y el acontecimiento: Teoría de la socialidad mínima*. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Tirado, F. (2011). *Los objetos y el acontecimiento*. Amentia Editorial.